

Agradecemos a Antonio y a Rafael esta información (febrero 2019)

Georgia State University

Georgia State University se encuentra en pleno Downtown de la ciudad de Atlanta, capital del estado de Georgia en Estados Unidos. No cuenta con un campus universitario como tal, sino que sus distintos edificios se encuentran dispersos por todo downtown, sin que exista una distancia excesiva entre unos y otros.



Figure 1: Atlanta

La universidad cuenta con distintos edificios donde se imparten las clases, principalmente el Aderhold Learning Center, Classroom South, Sparks Hall, Arts & Humanities o Parker H. Petit Science Center. También cuenta con numerosas instalaciones en donde se llevan a cabo distintas actividades, por ejemplo el Student Center, donde se encuentra un cine gratuito para los estudiantes de GSU, o el Recreational Center, donde se encuentra la piscina, el gimnasio, varias pistas de baloncesto, balonmano, voleybol y otros deportes e incluso un game room con billar, dardos y dos PlayStation 4 con múltiples juegos.

GSU también cuenta con 4 residencias muy cercanas unas de otras donde viven gran parte de los estudiantes: Patton Hall, Piedmont Central, Commons (a diferencia de las demás, esta no tiene comedor) y Piedmont North. Patton Hall se encuentra más cerca que el resto del resto de edificios de la universidad. Piedmont Central tiene el comedor más grande de todos y el único que abre las 24 horas del día de lunes a viernes, además de ser el único que abre los fines de semana (esta vez de 11:00 a 21:00). Commons es probablemente la más grande y las

Agradecemos a Antonio y a Rafael esta información (febrero 2019)

habitaciones simulan la forma de un apartamento. Piedmont North es la más alejada, aunque no mucho más, y la más barata. Las habitaciones, en su mayoría, son de 3 personas. Existen varias líneas de autobuses que pasan por Commons, Piedmont Central y Piedmont North y que las conectan con los distintos edificios de la universidad, así que el desplazamiento por el campus no es complicado en absoluto.



Figure 2: Piedmont Central Dining Hall

Por supuesto también disponen de una biblioteca muy grande, de hasta 5 plantas. En ella, además de una infinidad de libros, se puede disponer libremente de numerosos ordenadores en la planta baja. Si se busca silencio, la quinta planta es la única en la que está garantizado en un 95%, pero también se pueden reservar aulas habilitadas en todas las plantas para una persona o grupos de estudio, que garantizan el silencio.

Agradecemos a Antonio y a Rafael esta información (febrero 2019)



Figure 3: GSU Library

Existe una gran diversidad de asignaturas y no suelen contar con prerrequisitos muy estrictos. En nuestro caso, no hemos tenido problema para registrarnos en ninguna. Los profesores y el personal administrativo suelen ser muy comprensivos y ayudar en este aspecto. En cualquier caso, se puede recurrir a las oficinas del ISSS (International Student and Scholar Services) en el Sparks Hall para tratar cualquier tipo de complicación o duda y la resolverán de inmediato o ayudarán a contactar con la persona adecuada.

Agradecemos a Antonio y a Rafael esta información (febrero 2019)



Figure 4: GSU's class

La dificultad de las clases depende, por supuesto, de la asignatura elegida y la persona que la imparta. Aun así, sí que me gustaría señalar que una característica común que he observado en mis asignaturas es que se incide mucho en el trabajo diario y en los exámenes parciales. En algunas ocasiones ni siquiera existe examen final, y los exámenes parciales suelen tener un alto porcentaje de la nota final, como especifica cada profesor en su programa académico (syllabus), al comienzo de las clases. No es extraño que envíen varias tareas a realizar a lo largo de cada semana. En mi opinión personal, creo que el nivel de dificultad, en el caso de mi carrera: Economía y mi facultad, la de Ciencias Económicas y Empresariales, es inferior en GSU que en Málaga, lo cual no debe llevar a pensar que el esfuerzo necesario es menor, pues la incidencia en el trabajo diario es mucho mayor aquí.

Tanto en la universidad como en las residencias existe un nivel muy alto de diversidad. Puedes encontrar a personas de cualquier rincón del mundo, y los estudiantes internacionales realizan al principio de curso una serie de actividades que les pone en contacto a unos con otros, por lo que es muy fácil conocer a

Agradecemos a Antonio y a Rafael esta información (febrero 2019)

estudiantes en las mismas circunstancias de quienes venimos de fuera, lo cual consideramos muy positivo.

En cuanto a la ciudad de Atlanta, es necesario remarcar ciertos aspectos. Sin duda se trata de una de las grandes ciudades de Estados Unidos, pero guarda enormes diferencias con nuestro concepto de ciudad, y en nuestro caso con Málaga. Existen varios puntos muy interesantes para conocer, pero todo está en general muy lejos. Si bien es cierto que la ciudad cuenta con una línea de metro, este suele ser limitado para llevarnos a todos los destinos que queramos, aunque es la mejor opción para llegar al aeropuerto desde downtown. La falta de una red suficientemente amplia de bus o taxi hace casi obligado el desplazamiento a través de aplicaciones como Uber o Lyft, las cuales suelen ofrecer bastante seguridad. No señalaríamos el desplazamiento a pie como muy recomendado ya que, aparte de las enormes distancias entre los distintos puntos de la ciudad, las calles suelen estar bastante vacías a cualquier hora incluso en las zonas más concurridas. Los locales se desplazan casi siempre en coche a cualquier lado, y a ciertas horas puede ser muy peligroso andar solo por ciertas zonas.

En este sentido queremos hacer un inciso. La ciudad de Atlanta ofrece muchos recursos y lugares interesantes que visitar, pero también tiene un nivel de conflictividad alto con respecto al que tenemos en España y en Málaga. No es extraño que sucedan eventos como tiroteos dentro o alrededor de la zona de la universidad, ni por supuesto fuera de la misma. Si se actúa con precaución, esto no debe suponer un problema excesivo, pero el riesgo siempre existe.

De nuevo, en nuestra opinión es recomendable vivir en las residencias que ofrece la universidad. Es la forma más fácil de conocer a un mayor número de personas e involucrarse más en la experiencia que ofrece el intercambio, está cerca de todos los recursos de la universidad y además ofrece la posibilidad de contar con los comedores (se puede acudir a cualquiera independientemente de en qué residencia vivas), lo cual facilita mucho el día a día. Eso sí, el nivel de calidad de la comida está, sin lugar a dudas, muy por debajo del español.